

de Fernando Pessoa, se ejemplifica la abierta posibilidad de pasar directamente a «...implicações semânticas» (p. 84). Giuseppe Tavani dice cerrar su capítulo práctico con la referencia a las siete cantigas de Martin Codax para ver la aplicación de su propuesta a un supuesto conjunto de composiciones; no era ello urgente, aunque sí plausible, porque la revisión de los poemas aislados antes comentados nos prueban que mediante su ejercicio crítico se puede pasar a perseguir constantes o variantes de lo destacado en poemas diferentes del mismo creador. Accediendo a la comparación con otros textos, su propuesta prueba ser válida para acercarse a poéticas globales. El texto, así, comienza a *desaislarse*, y eso es lo primordial, dentro del espacio de la creación literaria. De ahí debe pasar a espacios más amplios. La rigurosidad, en cualquier caso mantenida, y en ocasiones difícil de seguir —eso aún puede ser una prueba de confianza para algunos—, no ha sido en este caso elemento distanciador.

JUAN MIGUEL RIBERA LLOPIS

George GIUGLEA, *Cuvinte românești și romanice. Studii de istoria limbii, etimologie, toponimie*. București, Editura Științifică și Enciclopedică, 1983, 382 págs.

El libro que presentamos ha aparecido gracias a la meritoria iniciativa de la editorial bucarestina científica y enciclopédica de dar a luz trabajos selectos de la obra de unos lingüistas rumanos valiosos, cuyos escritos se hallan esparcidos en publicaciones de escasa difusión. Este volumen reúne los estudios y artículos más importantes (aparecidos entre 1909-1967) de George Giuglea (1884-1967), lingüista que se ha destacado especialmente en los campos de la historia de la lengua, de la etimología y toponimia rumanas, así como en el de las relaciones del rumano con otras lenguas romances.

La edición está al cuidado de la investigadora Florența Sădeanu, hija del autor, que firma también la introducción, donde expone los principales aspectos de la actividad y obra de G. Giuglea.

Profesor de filología romance de la Universidad de Cluj, académico correspondiente, miembro de la sociedad cultural «Astra» y del primer grupo de lingüistas del «Museo de la lengua rumana», creado por Sextil Puscariu en la ciudad transilvana de Cluj, G. Giuglea se preocupó preponderantemente por el estudio histórico y etimológico del léxico rumano, por la investigación comparativa del rumano en el ámbito romance y por problemas de la toponimia rumana.

Estas direcciones de la actividad del autor determinan la estructura del volumen, que abarca las siguientes tres partes, tituladas: 1, *Lexic românesc-istoria limbii și etimologii*; 2, *Studii de romanistică comparată*, y 3, *Toponimie*. Un índice de palabras rumanas y romances que aparecen en los trabajos de Giuglea figura al final.

Conocedor profundo de la lengua y cultura material del pueblo rumano, G. Giuglea estudió con empeño y pasión, durante muchos años, el léxico relativo a los oficios tradicionales de los campesinos rumanos, recogiendo directamente de su boca un material lingüístico de gran riqueza, que se refiere sobre todo al pastoreo.

Al concebir constantemente la historia de la lengua en el marco de la historia de la sociedad y, por lo tanto, el estudio de las palabras partiendo de la realidad material, el lingüista rumano se situó entre los adictos del método «Palabras y cosas» (*Wörter und Sachen*), cuyos principios analizó en un artículo (incluido en la primera parte), titulado *Cuvinte și lucruri*.

Una preocupación primordial, reflejada en la mayoría de sus escritos, es la de investigar los testimonios lingüísticos que dan fe de la permanencia del pueblo rumano en sus tierras, idea

ilustrada plenamente en el estudio *Cheie pentru înțelegerea continuității noastre în Dacia prin limbă și toponimie* (comprendido en la tercera parte del volumen).

Estas actividades se fundamentaron en sus concepciones de que: «Pentru o mie de ani de lipsă de documente scrise, cultura poporului cată să fie descifrată în cea mai mare parte prin limbă, care păstrează în chip firesc urme din elementele spiritului nostru străvechi» y de que «Toponimia românească, culeasă la fața locului, studiată adînc și pe toată întinderea țării, poate scoate la iveală fapte de importanță capitală pentru trecutul poporului nostru». Cabe destacar, en el mismo sentido, que los datos ofrecidos por sus trabajos han constituido a la vez una respuesta a las ideas no científicas sobre el problema de la formación del pueblo rumano.

G. Giuglea fue uno de los primeros lingüistas rumanos que han concebido la investigación de nuestro idioma necesariamente relacionada con el ámbito romance. La comparación entre el rumano y otras lenguas romances le ha llevado, por una parte, a esclarecer unos fenómenos del rumano de difícil explicación, si se separan del contexto romance y, por la otra, a descubrir e interpretar nuevos aspectos de las relaciones entre los idiomas romances. Significativos, en este sentido, son sus estudios comprendidos en la segunda parte: *Concordanțe lingvistice între română și graiurile din zona Pirineilor, Elemente preromane în retoromană și română, Coincidențe și concordanțe între română și alte limbi romanice* (I y II) y *Coincidențe și concordanțe între română și celelalte limbi romanice*.

Mencionemos también que, además de sus estudios comparativos que se refieren a los idiomas ibéricos, por su actividad de fomentar el estudio de la lengua y literatura españolas en la Universidad de Cluj, G. Giuglea fue uno de los promotores de la hispanística rumana.

La publicación del volumen *Cuvinte românești și romanice* cumple altamente su objetivo, el de restituir una obra científica surgida de una actividad fructífera y ejemplar, desplegada a lo largo de más de cinco decenios, en pro de la lengua rumana. Los materiales puestos ahora al alcance de los estudiosos pueden constituir, por su riqueza de información, así como por las sugerencias desprendidas de su interpretación, una base valiosa —y a la vez un estímulo— para futuras investigaciones.

TUDORA ȘANDRU OLTEANU

*Santa Maria da Barca-Três testemunhos para um naufrágio.* Introducción y Lectura de Giulia Lanciani. Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1983; 130 págs.

Para el estudioso de la literatura y la cultura en general y del fenómeno literario-cultural portugués en particular siempre surge el problema del conocimiento directo del material en el que apoyarse para la defensa de sus hipótesis y tesis. El tratamiento crítico de la historia de la cultura y la historia literaria no puede acometerse científicamente con seriedad sin el estudio previo de datos y textos fidedignos capaces de inducir y conducir a planteamientos finales y objetivos de razonamiento intelectual de certezas y dudas. Respondiendo a esta necesidad de disponer de material válido para todo intento, sea del signo que fuere y buscare lo que buscare, de aproximación crítica al texto histórico-literario, Lanciani elabora una edición sinóptica de los textos existentes sobre el naufragio de la carabela «Santa Maria da Barca», acaecido en 1559.

Bernardo Gomes de Brito (1688-c.1760) publica (1735-1736) dos de los cinco volúmenes, que tenía proyectados, de la *História Trágico-Marítima*, incluyendo en ellos trece narraciones de naufragios ocurridos con barcos lusitanos en el siglo XVI, tras la puesta en marcha de la navegación regular de la India. La mayor parte de estas narraciones, que recoge Gomes de Brito, se publicaron al poco de los verdaderos acontecimientos y circulaban en hojas sueltas en todo el